**LA DUDA Y EL ESCEPTICISMO.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, |7 de Enero de 2006.

1. ¿Cómo es posible determinar la veracidad de la Enseñanza? Una multitud de palabras puede cubrir algo mediocre; mas la Verdad, nosotros lo sabemos, no teme ser examinada. Por el contrario, cuando es observada, la Verdad se acerca y empieza a brillar. Por lo tanto, se puede aconsejar a todo aquel que quiere investigar la Enseñanza, “Acércate con todas las fuerzas; observa a través de medidas meticulosas; investiga con todos los métodos; conoce con todo atrevimiento; muestra que eres incansable e inflámate con cada descubrimiento de la Verdad.” La Enseñanza no puede ser falible. Esta no se puede desviar de los caminos del servicio y del bien. Uno no debería creer únicamente en las declaraciones hechas. La fe es comprensión de la Verdad, templada en el fuego del corazón. La Enseñanza es infinita, de otra manera el mismo concepto de Infinito no existiría. Uno debería esforzarse hacia la Verdad. La Verdad no rechaza – dirige. En la Enseñanza no puede haber conceptos distorsionados. Considera el sendero de la Enseñanza como la afirmación de aquello que está más allá de la duda. Uno no se debería acercar a la Verdad por un camino largo y confuso. Uno debe proceder probando cada palabra, cada declaración y cada pacto. Si la Enseñanza es verdadera, cada paso hacia ella será ancho y estará iluminado. ¡El descrédito, la negación, la degradación son guías desafortunadas! Más de una vez tú escucharás de un conferencista el ensoberbecido comentario que la única enseñanza correcta es la que él conoce. Sería bueno recordarle al soberbio conferencista la grandeza del Infinito, los millones de años de vida en la Tierra y los billones de mundos – que medite en la vastedad de la Verdad y lo razonable que es el adecuado reconocimiento de esta vastedad. Uno podría estar de acuerdo con el método de ser escéptico si algo resultara de ello. Como regla general el escepticismo corroe el principio creativo. El espíritu infatigable necesita avanzar junto a un progreso constante. Sólo dicha expansión y la contención producirán una verdadera tolerancia hacia cualquier cosa que sea trivial e inútil; esto es aprendido a través del relativismo. En consecuencia, háblale a aquel que tenga dudas de la Enseñanza; dile, “¡Pruébala, inflama tu corazón y amplía tu espíritu!”. Mundo Ardiente I, 433.
2. Existen dos tipos de escepticismo: uno es benevolente, como el de aquel que busca confirmación; el otro es pusilánime, como el del propietario que se resiste a las innovaciones. La manifestación del segundo es costumbre en círculos de escasa educación. Nunca empieces una disputa con gente de esta clase. Proponles leer y lo que lean que lo añadan a su educación. La primera clase de escépticos representa para Nosotros una agradable manifestación ya que de aquellos se obtienen colaboradores útiles. En efecto, usualmente ellos son más educados y sus experiencias anteriores son más enriquecedoras. Por esta razón, ellos podrán más fácilmente comparar información de los diferentes dominios del conocimiento. En realidad, ellos ya están preparados para aceptar la comunidad y para ellos la comparación será sólo una remoción de la catarata temporal.

 Como realistas Nosotros conocemos la realidad y Nos regocijamos cuando alguien investiga siguiendo el sendero de la realidad. Esta realidad no le permite a uno atribuirle importancia a la ignorancia. La nieve derretida por el sol de la primavera no llama la atención, pero si esta nieve crea un fangal, desarmamos nuestro campamento y nos vamos a un punto más alto. Comunidad de la Nueva Era, 217.

1. Con frecuencia la gente experimenta un estado inexplicable de exultación o de depresión. Ellos atribuyen esto a sus estómagos antes que al acercamiento de fuerzas del bien o de la obscuridad. Sin embargo estas manifestaciones ocurren frecuentemente y pueden ser intensas. Con frecuencia la gente experimenta un toque o pinchazo. Ellos atribuyen estas manifestaciones a telarañas o al polvo, pero nunca se les ocurre que así es como los contactan las entidades del Mundo Sutil. De igual modo, la gente oye con frecuencia movimientos y crujidos pero ellos piensan que son ratones o ciempiés y de esta manera alejan cualquier pensamiento sobre manifestaciones de un mundo distante. La misma gente se quejará que el Mundo Sutil no se manifiesta. ¡Los movimientos sutiles no son como los golpes de un martillo! Así como es en todo, el acercamiento al Mundo Sutil debería ser reconocido y estudiado sin temor. Nosotros no debemos condenar aquello a lo que ni siquiera le hemos puesto atención. Sin embargo, si alguien tuviera la suerte de observar un Ser Ardiente en lo que primero pensaría es que este es un demonio. ¡Hasta allá llega la corrupción de la conciencia contemporánea! Dicha ignorancia crasa es llamada escepticismo, juicio crítico o erudición, cuando más acertadamente se la debería llamar llanamente estupidez. Mundo Ardiente I, 418.
2. El ignorante escéptico pregunta, “¿Por qué especular sobre ciertos tipos de Mundos superiores? Yo nunca he escuchado nada de eso.” La respuesta adecuada es, “Cierto tipo de animales no saben de los Mundos Superiores, no obstante la gente ha visto y sentido los contactos superiores un gran número de veces y pueden hablar de su realidad. Si alguien nunca sintió ni una vez el acercamiento del Mundo invisible, esto significa que los centros nerviosos se han atrofiado.” Esta es la respuesta adecuada ante el escepticismo ignorante.

 ¿Qué tipo de plegaría puede salir de la boca de un negador? Hablar de orar en la presencia de un ignorante es imposible. El fruto de los intentos por humillar será aún más amargo. La sensibilidad de la conciencia desarrollada susurrará cuando se vuelva imposible dirigirse a los Mundos Superiores. Aum, 77.

1. Urusvati está familiarizada con el error que muchos filósofos contemporáneos cometen cuando ellos separan al ser humano del Cosmos. Para ellos, el ser humano es un ser pensante sin pasado ni futuro y sin ningún vínculo con el Universo. Esto explica por qué dicho pensamiento no puede alcanzar el futuro y está tan lejos de la vida real.

 El ser humano no debería pensar que está solo, como si estuviera perdido en el desierto, sabiendo solo que existen otras criaturas como él, que vienen de lo desconocido y parten hacia lo desconocido. ¿Por qué el pensamiento del ser humano debe ser tan limitado? ¡Esto conduce a una existencia muy depresiva!

Cierto pensamiento abstracto es aún más dañino que esta limitada y materialista filosofía y debe ser cambiado. El materialismo puede conducir al progreso, pero estas filosofías abstractas no pueden ayudar al ser humano en su evolución. ¡No es de sorprenderse que muchos filósofos permanezcan aislados de la vida! Los pensadores, antes que todo, deben esforzarse por entender los problemas de la Existencia y el rol apropiado que el ser humano juega en ellos. No es útil desmembrar al organismo que es saludable. Uno debería regocijarse ante cada pensamiento que esté dirigido hacia la unidad del Universo. Es lamentable que los científicos prácticos raramente puedan encontrar afinidad con los filósofos. Nuevamente podemos ver aquí división y errores causados por la enemistad.

Se dirá que uno no puede ser una persona con conocimiento enciclopédico en el mundo científico de hoy. La meta no es ser omnisciente. El respeto por el conocimiento es posible y este liberará a la gente del escepticismo y la negación. En cada asignatura existe algo que merece atención. Un verdadero pensador reconocerá esta chispa de verdad. Supramundano III, 490.

1. Se debe entender de qué forma, en todo el sentido, la confianza aumenta las posibilidades de cada cual. ¿Pero qué clase de confianza es la mejor? ¿Y cuál duda es la peor? La confianza interna que no necesita palabras de afirmación es la mejor. La duda efímera es la peor. No es a la serpiente de la duda que se retuerce a la que más se le teme, pues con tan sólo un logro se la puede destruir. Si no el escalamiento de pequeños gusanos de duda lo que requiere una cura extensa. La confianza más sólida no se puede alterar ni por el pensamiento ni la palabra. Sería mejor consumir veneno mortal que permanecer con la enfermedad de la duda. El que se escuda con la confianza no necesita más armadura. Agni Yoga, 236.
2. Urusvati sabe que mucha gente siempre rehusará a aceptar la existencia de Nuestra Hermandad. Aun si ellos fueran a encontrarse con Nosotros ellos seguirían escépticos. No hay límites para el escepticismo. Por una parte, este surge de la ignorancia y por otra parte está basado en pensamientos erróneos. Los escépticos nunca se alzarán por sobre los abismos. Más entre ellos existen los que están dispuestos a aceptar la idea de que Nosotros existimos en cuerpos sutiles.

 Lo más importante para la gente es reconocer Nuestra existencia y no argumentar sobre formas. Es un error insistir en una forma en particular ya que los colaboradores del Mundo Sutil, en muchas formas, también están cercanos a Nosotros. Así, la gente que puede admitir al menos una parte del todo ya está reconociendo la verdad. Si uno acepta sólo una parte de la verdad, el resto seguirá eventualmente.

 Los peores entre todos son los dogmáticos que exigen que todo sea de acuerdo a sus creencias y rechazan todo lo demás. Todas las ideas deben ser aceptadas como posibles, especialmente en la esfera de las energías sutiles. Con frecuencia a Nosotros nos duele escuchar a aquellos predicadores que repelen más gente de la que atraen. Uno debería observar cuidadosamente para poder determinar el grado de receptividad de los oyentes. Hasta el ávido negador se puede volver rápidamente en un partidario. La negación furiosa es como un absceso antes de abrirse, mas si tú te encuentras a alguien que niega Nuestra existencia, te aconsejo que no discutas. Cada vegetal se madura a su propio tiempo.

 El Pensador decía, “es inaceptable coaccionar a la conciencia humana. Aquellos que no están listos deben primero madurar.”. Supramundano III, 580.

1. Hay que saber el nombre del hijo del temor y la duda – su nombre es arrepentimiento. En efecto, el arrepentimiento luego de entrar en el Gran Servicio corta todos los efectos de las anteriores labores. Aquel que duda ata una roca a su pierna. Aquel que tiene temor constriñe su respiración. Y aquel que está arrepentido de su trabajo en beneficio del Gran Servicio termina la posibilidad de acercamiento.

¿Cómo entonces no distinguir aquel coraje que conduce a la realización? ¿Cómo no recordar la mano que detuvo la daga del enemigo? ¿Cómo no llenar con fuerza a aquel que renunció a todo por el crecimiento del Mundo? Entiende, Yo lo seguiré repitiendo sin fin, hasta que el puente del arco iris ya no contenga todos los colores. Los cedros conservan un alquitrán curativo, más uno tiene que sonreír cuando la celestial savia es usada para engrasar zapatos. En consecuencia, cuidemos los senderos principales aplicando los detalles a beneficios útiles. Comunidad de la Nueva Era, 68.

1. Con mucha frecuencia ha surgido la pregunta cuál de los pensamientos es el más efectivo, el pronunciado o el impronunciado. En efecto, podría parecer que la aplicación de fórmulas verbales pudiera añadir fuerza al pensamiento. La gente a la que le atrae cosas externas imagina que un encuadre de palabras mejorará la efectividad del pensamiento. Esto, sin embargo, no es sino algo convencional ya que las palabras no ayudan a la esencia. El pensamiento silente es mucho más poderoso ya que manifiesta un grado de Fuego más puro. Uno puede observar que un pensamiento impronunciado permanece totalmente libre de la condición constreñida impuesta por el lenguaje. Este se aproxima a la lengua ardiente y multiplica su propio poder. Nosotros enviamos pensamientos ardientes; ellos son ardientemente entendidos. Esta comprensión podría ser llamada conocimiento-directo, pero su origen podría ser llamado el lenguaje del Fuego. Nosotros recibimos, por decirlo de alguna manera, un mensaje del Mundo Sutil, pero de sus esferas más elevadas, de las esferas ardientes. El Mundo Ardiente está primeramente dentro de nosotros mismos, ¡si solo nosotros percibiéramos su morada! Así, cuando uno duda si es que la comunicación con el Mundo Ardiente es posible, uno debería recordar su presencia en todas partes. Sin embargo, se debe establecer una corriente a través del corazón y no a través del cerebro. Uno puede entrar en contacto con el Mundo Sutil continuamente, más el Mundo Ardiente requiere un estado de ánimo especialmente bueno. El desperdicio verbal nos alienará en lugar de acercarnos al Mundo Ardiente. Mundo Ardiente I, 354.
2. La duda es la entrada principal para los tenebrosos. Cuando empieza a surgir la duda, el Fuego se empieza a apagar; y la puerta principal se abre en toda su extensión para el susurrador tenebroso. Uno debe aumentar la armonía y encontrar alegría aun en una gallina poniendo un huevo. Así, en lo grande y en lo pequeño, nosotros aventajamos al enemigo. Mundo Ardiente I, 356.